FOTOGRAFIAR EL PATRIMONIO ARTÍSTICO

Génesis e historia del Arxiu Mas

Carmen Perrotta



Fotografiar el patrimonio artístico



Consejo de Dirección

Dirección científica

Bonaventura Bassegoda Joan Bosch Jordi A. Carbonell Vicenç Furió Juan José Lahuerta Immaculada Lorés Francesc M. Quílez María José Balcells

Coordinación técnica

Patrícia Altimira Meritxell Anton Anna Cabañas Javier de Castro Montserrat Gumà Jaume Llambrich Joan Carles Marset Jordi Prats

Fotografiar el patrimonio artístico

Génesis e historia del Arxiu Mas

CARMEN PERROTTA

Universitat Autònoma de Barcelona. Servei de Publicacions
Edicions de la Universitat de Barcelona
Universitat de Girona. Servei de Publicacions
Edicions de la Universitat de Lleida
Universitat Politècnica de Catalunya. Iniciativa Digital Politècnica
Publicacions de la Universitat Rovira i Virgili
Museu Nacional d'Art de Catalunya
Museu del Disseny de Barcelona

Bellaterra, Barcelona, Girona, Lleida, Tarragona, 2023

Índice

Prólogo , por María de los Santos García Felguera	9
Introducción	13
Biografía de un procurador que quiso ser fotógrafo	15
Un nuevo miembro de Els Quatre Gats	18
De Helius al Arxiu Mas: el camino hacia el éxito comercial	31
La conversión del Estudi de Fotografia A. Mas en el Arxiu Mas	34
De estudio a archivo fotográfico: un nuevo concepto empresarial	38
Fondo fotográfico, herramientas de trabajo y equipo humano	
de la empresa	46
Empleados internos, fotógrafos externos y gestión administrativa	49
Una biblioteca para un archivo	55
Ampliación del fondo fotográfico: la adquisición fallida del fondo Ruiz	
Vernacci	58
Documentar el patrimonio: encargos y relaciones institucionales	60
La Junta Municipal de Museos y Bellas Artes	66
El proyecto de ilustración de Monumenta Cataloniae	78
El Repertorio Iconográfico de España: motor de desarrollo	
del fondo fotográfico del establecimiento Mas	81
Fotografiando España: antes, durante y después del Repertorio	
Iconográfico	89
La campaña de 1907 y el patrimonio pirenaico	90
La Ribagorza después de 1907	95
El viaje de Baleares de 1913 y las primeras campañas en solitario	
de Pelai Mas	100
Las campañas de Navarra: 1916-1928	105
Las campañas de Aragón: 1917-1919	108
Las campañas valencianas: 1917-1919	114
La ruta Burgos-Asturias de 1918	119
Las rutas catalanas: 1918-1921	122

127
130
134
137
141
147
173
183
197
19/
201
203
211

Prólogo

Para las personas que estudiábamos historia del arte en la década de 1970, las palabras «Archivo Mas» evocaban la cueva de Alí Babá, un lugar que albergaba todos los tesoros. Allí se podían encontrar fotografías de una tabla medieval procedente de un pueblo salmantino, una escultura renacentista de Sevilla, un palacio gallego, un hierro modernista de Barcelona... En unos años en los que todavía eran muy escasos los libros dedicados al arte español, y más aún los que estaban bien ilustrados, un archivo como el que formó Adolf Mas era un auténtico tesoro. Y lo es para quienes lo seguimos visitando en la Casa Amatller.

Adolf Mas unió la fotografía y la historia del arte, y también lo hace Carmen Perrotta en su trabajo. A la figura de Mas, Perrotta le dedicó su tesis doctoral (*De la toga a la cámara fotográfica: Adolf Màs Ginestà (1860-1936). Innovación archivística al servicio del arte románico*), que defendió en la Universidad de Barcelona en 2018 y que está en la base de este libro. Entonces, el peso de la investigación fue inclinándose de manera casi imperceptible desde el arte medieval hacia la fotografía, sin que nunca se rompiera el equilibrio entre ambos, como tampoco se rompió el entendimiento entre las dos personas que dirigíamos su tesis doctoral, Carles Mancho y yo misma. No tengo duda de que la generosidad de Carles comprende y hasta disculpa esta inclinación.

Así, la doctora Perrotta se interesó por «el otro» o «los otros» fotógrafos que se escondían bajo el sombrero y la pipa que dibujó Ramon Casas: el retratista atento a las nuevas maneras de presentar y de iluminar a sus modelos, así como a la que ya era su ciudad, Barcelona; el fotógrafo de calle, con los ojos y el objetivo muy abiertos ante los muchachos que se buscaban la vida en la Barceloneta, jugaban por las plazas o estudiaban en las escuelas, y ante las mujeres (las monjas) que los cuidaban en la playa, o las jóvenes que pastoreaban ovejas en el Tibidabo. A estos fotógrafos los pudimos encontrar en la exposición que la autora comisarió en el centro de fotografía KBr de Barcelona (*Adolf Mas. Los ojos de Barcelona*, 2022).

En este libro, Fotografiar el patrimonio artístico. Génesis e historia del Arxiu Mas, Carmen Perrotta estudia el camino que recorrió Adolf Mas, desde su interés inicial por el patrimonio artístico catalán, hasta convertirse en el creador de un archivo fotográfico de obras de arte de toda España que puso a disposición de los estudiosos de todo el mundo, principalmente de los europeos y norteamericanos, primero a través del Repertorio Iconográfico de España y, después, respondiendo a encargos concretos de hispanistas.

La autora ha tenido la sagacidad de desentrañar el complejo entramado que encerraba la etiqueta «Arxiu Mas» y, en línea con las tendencias más recientes de la investigación, no se ha limitado a estudiar la figura que da nombre a la empresa, sino que también ha buscado la estructura, el funcionamiento y las personas que trabajaron en este archivo, tanto en el ámbito fotográfico como en el documental. En las páginas del libro encontramos a los «delegados» que Adolf Mas enviaba desde Barcelona o contrataba *in situ*, cuando ya era la cabeza visible de una empresa importante de reproducción de obras de arte, comparable a la italiana Alinari o a la francesa Braun; y, sobre todo, encontramos a Pelai Mas, hijo y sucesor de Adolf, y principal responsable de las campañas fotográficas cuando su padre decidió dedicarse a la gestión del archivo. La figura de Pelai Mas era muy poco conocida antes de la aparición de este estudio de Perrotta.

Más allá de las fotografías, el libro se adentra en el proceso de documentación de las obras de arte fotografiadas y en el de la creación de un sistema de fichas nuevo en Europa que era muy útil para la investigación; no obstante, también aborda la gestión económica de la empresa y la contratación de mujeres para los trabajos de biblioteca y documentación.

Carmen Perrotta es una italiana nacida en Cosenza, que llegó a nuestro país en 2008 y decidió quedarse en él, cambiando el Tirreno por el Mediterráneo, y desarrollar su carrera en la Universidad de Barcelona. El suyo es uno de tantos ejemplos de las ventajas que nos aportan los intercambios del programa Erasmus (European Region Action Scheme for the Mobility of University Students) desde que se puso en marcha, en 1987.

El año 2012 escribí el prólogo del primer libro que la colección Memoria Artium dedicó a la fotografía: *Pau Audouard. Fotografia en temps de Modernisme*, de Núria F. Rius. Diez años después, me alegra escribir el de Carmen Perrotta y constatar que la cantera de la historia de la fotografía en Cataluña sigue funcionando a pleno rendimiento y que esta colección de las universidades públicas catalanas continúa ofreciendo un altavoz a las investigaciones originales y rigurosas de nuestros jóvenes. Gracias a todo ello, la actividad en

Prólogo

este ámbito se ha convertido en una de las más fértiles de todo el país, y la aparición de *Fotografiar el patrimonio artístico. Génesis e historia del Arxiu Mas* es un motivo de alegría para la comunidad científica y para el público aficionado al patrimonio catalán y español.

María de los Santos García Felguera

Introducción

En 1901, año en el que Adolf Mas Ginestà (1860-1936) debuta como director de Helius, una empresa especializada en la venta de material fotográfico, en España no sucedió ningún hecho destacable en relación con el sector de la fotografía, más allá de la fundación de La Fotografía: Revista Mensual Ilustrada (1901-1914), una nueva opción informativa que apostaba por la vertiente artística del medio fotográfico y que se sumaba a la ya consolidada La Fotografía Práctica (1893-1910). La ciudad de Barcelona, localidad escogida por Adolf Mas para iniciar esta etapa laboral, además de disponer de numerosos fotógrafos profesionales —como José Alonso, Francesc Amer Suau, Rafael Areñas Tona (1883-1938), Pau Audouard (1856-1918), Josep Baltà (1866-1937), la empresa Napoleón, Alessandro Merletti (1860-1943) y Pere Pallejà, entre muchos otros—, ya contaba con unos cuantos establecimientos de venta de herramientas y materiales del ramo. Es el caso de las empresas Sotero Villas (calle Ciudad, 7, y paseo de Gracia, 4), Berrens y Soule (calle Torrent de l'Olla, 230), Pedro Closas y C. ía (calle Asalto, 13), Gustavo y Ernesto Neau (sucursal de Helios de París, calle Cortés, 205) o Viuda de Fernando Rus (calle San Pablo, 67, y calle Espalter, 7), esta última citada, en la sección de anuncios de La Fotografía Práctica de 1901, como «la más importante de cuantas en España se dedican a la venta de artículos fotográficos». Lo que Adolf Mas pretendía levantar era, por lo tanto, otro establecimiento de suministro de material que acompañaría a los ya existentes, que ocupaban grandes escaparates de la Ciudad Condal. Más adelante se daría un paso más, cuando su empresa adquiriese una especialización concreta con el fin de ofrecer repertorios fotográficos «exclusivos».

El impulso hacia el desarrollo de una nueva trayectoria comercial derivaba de los contactos que el Mas procurador había tenido al llegar a Barcelona, una ciudad efervescente y con unos círculos culturales en los que encontraría el hueco perfecto para su asentamiento intelectual y para la creación de una importante red de relaciones. Los testimonios gráficos, procedentes principal-

mente del legado familiar, señalan la existencia de un Adolf Mas fotógrafo ya antes de que Helius se configurara, en 1901, como nueva realidad comercial. Su temprana actividad fotográfica, *amateur* o semiprofesional, se inscribe, de hecho, en la última década del siglo xix.

Hasta hace unos años, la historiografía fotográfica no había estudiado la figura de Adolf Mas. Su prestigio, debido a sus reportajes de alta calidad y a la consolidación de su empresa como la más importante de Europa especializada en fotografía de patrimonio español, estaba plenamente reconocido; sin embargo, no se había emprendido ningún estudio exhaustivo del personaje como fotógrafo y como empresario. También estaban sin explorar la compleja historia de su archivo —el Arxiu Mas—, su red de trabajadores internos y externos —que hicieron posible la configuración de un inmenso repertorio sobre arte hispánico— y los contactos con las principales instituciones nacionales e internacionales vinculadas al sector de los bienes artísticos. Una investigación completa que abordara todos estos aspectos resultaba fundamental para recalcar la importancia real de la labor realizada por Mas a lo largo de más de tres décadas de actividad.

Un análisis extenso, de estas características, ha podido llevarse a cabo en el marco de la tesis doctoral de la autora del presente volumen, en la que se han ido analizando todos los aspectos de la trayectoria personal y profesional del fotógrafo.¹ Desde sus inicios en el sector fotográfico, en torno a los que aún quedan algunas lagunas, hasta la conformación y evolución de su empresa, desde la creación de la marca comercial, hasta la constitución y evolución de su plantilla, dicha investigación ha permitido aportar una visión de 360° sobre la realidad de este taller fotográfico especializado en patrimonio. Gracias al análisis completo de la documentación custodiada por el Instituto Amatller de Arte Hispánico (IAAH), inédita en su totalidad, podemos saber qué retribución percibía un técnico de laboratorio bajo la dirección de Mas, cuántos clichés producían los diferentes fotógrafos delegados o cómo se planificaba una campaña fotográfica por los principales enclaves patrimoniales del país. La contextualización precisa del funcionamiento de la empresa se completa en esta publicación mediante el análisis del quinquenio posterior al fallecimiento de Mas, cuando, bajo las bombas de la Guerra Civil, su inmenso fondo fotográfico fue intervenido por la Generalitat, para luego volver a ser gestionado por Pelai Mas hasta su venta, en 1941.

1. Perrotta (2018a).

Biografía de un procurador que quiso ser fotógrafo

Adolf Mas nace en Solsona el 28 de septiembre de 1860, fruto de la unión matrimonial de Elies Mas Rallat y Ramona Ginestà (véase la figura 1). La entrada correspondiente del libro de bautismos ofrece datos interesantes relacionados con el estrato social de su familia.¹ En su partida, entre otros familiares, se cita a un abuelo notario, un padre procurador y un padrino abogado. Las ocupaciones de sus progenitores marcan el futuro laboral de Adolf, que, tras eludir la llamada a la guerra de Filipinas —gracias a un subterfugio económico-,2 a la edad de 25 años empieza a ejercer el mismo oficio que su padre. No obstante las obligaciones intrínsecas en el estatus de descendiente, no siempre cumple con las expectativas de sus familiares, y la vinculación de Adolf Mas con el sector jurídico no llegaría a los dos años; su renuncia profesional se hizo pública en 1889 a través de la prensa oficial.³ El enigma del porqué de esta decisión sigue sin resolverse, ya que, en ningún testimonio procedente de la pluma de Mas o de sus familiares y amigos, hay referencias a su primera etapa laboral. Tampoco sabemos los motivos y la fecha exacta en que se desplazó a Barcelona, aunque su traslado debió de tener lugar a partir de 1887, año en que deja de ser procurador, y antes de 1890, fecha en la cual contrae matri-

- 1. Llibres de baptisme de la ciutat i província de Solsona, v. XIV, 112, ADS.
- 2. En relación con su llamada a las armas, la exención aparece documentada en los *Expedientes de remplazo de los años 1877, 1878, 1879, 1880 y 1881* (Sig. Sist 8-2; Actes de reemplaç, A75, ACS).
- 3. Gracias al Boletín Oficial de la Provincia de Lérida (13/12/1889: 2) sabemos que desempeñó el cargo de procurador del 1 de diciembre de 1885 al 14 de mayo de 1887. La primera referencia al comienzo de dicha actividad se encuentra en la Lista de los procuradores del Colegio de Barcelona 1885-1886, n. 30 (11368-5D104-03.01.01.02-0583, AHCB), donde es citado entre los procuradores activos en la provincia de Lérida. Entre los pocos testimonios conservados aparecen, además, unas delegas inscritas en los registros notariales correspondientes al Índice alfabético de las escrituras autorizadas por D. Narciso Abras y Torres (enero-diciembre de 1887, n. 2, n.1.379.915, y n. 15, n.1.381.212, ACS).

monio con Apolonia Castañeda de Ortega (1866-1954), una joven de 23 años natural de Itero de la Vega, afincada como modista en la Ciudad Condal.⁴ En 1891 nace Pelai, su primer descendiente, y en su partida de nacimiento se registra como profesión del padre la de procurador, a pesar de que legalmente no podía estar ejerciendo como tal. Con la llegada de Mario, su segundogénito, en 1896, los registros administrativos hacen referencia a una vinculación genérica con el sector comercial. Este mismo ámbito es el que consta en los volúmenes publicitarios de la época, como el *Anuario Riera. Guía General de Cataluña*, en el que figura como «representante» (1896: 116; 1897: 137) y «representante, cabos y desperdicios de algodón» (1898: 148), y pasa a ser citado como «comisionista» en varios volúmenes del *Anuario del Comercio, de la Industria, de la Magistratura y de la Administración* (1899: 895; 1900: 918; 1901: 926).



Figura 1. Retrato de la familia Mas tomado en junio de 1884. De izquierda a derecha: Juliana, Adolf, Hilaria, Josep, Concepció Valls y sus tres hijos, e Innocenci. De fondo: retratos de Elías Mas, en el centro, y Ramona Ginestà, a la derecha (móvil Pelai-12, © IAAH).

^{4.} *Desposoris 1889-1900*, vol. 17, 31, par. 36 (AHSJP); Partida de matrimonio n. 284, tomo 6-5, 2. a Sección de los Registros Civiles.

En ninguna publicación oficial aparecen indicios que nos permitan señalar el momento exacto de adquisición de nociones fotográficas. La publicación de una primera biografía sobre el fotógrafo llegaría en los años treinta, dentro del *Diccionari enciclopèdic Salvat* (1933: 317-318):

Fotógrafo eminente, contemporáneo. N. en Solsona en 1860. Estudió Humanidades en el Seminario de su ciudad natal; cursó el bachillerato en el Instituto de Lérida, donde obtuvo, más tarde, el título de procurador de los tribunales, para encargarse del despacho de su padre. Sus aficiones, pero, hacia el arte, le hicieron cultivar el dibujo y la escultura, así como el estudio profundo de las bellezas de Cataluña y Europa, por donde viajó, bien y perfeccionando sus conocimientos de las cosas artísticas y arqueológicas. En 1885 se trasladó a Barcelona, donde, ocasionalmente, estudió la fotografía y espoleado por los consejos de sus amigos Montaner y Puig y Cadafalch empezó el Inventario Iconográfico de Cataluña, convertido después, con ocasión de la Exposición Universal, en el hoy famoso Archivo Mas, Repertorio Iconográfico de España, conocido por todas partes como la primera colección de arte español del mundo. Consagrado Mas como patriarca de la iconografía catalana, el corpus de negativos que ha reunido en curso de publicación ultrapasa la cifra de 90.000, referentes a todas las ramas del arte y la arqueología de Cataluña y de especial manera del arte medieval.

El escrito no aporta datos claves sobre su formación como fotógrafo, pero sí permite acotar el ámbito de aprendizaje a la ciudad de Barcelona. El hecho de que no se remita a ningún estudio fotográfico activo a finales del siglo XIX induce a pensar que la formación técnica fue autodidacta o que derivó de la práctica en algún estudio barcelonés de menor importancia, lo que explicaría la omisión de esta información. De hecho, el fotógrafo no da detalles sobre su segunda etapa de formación en ninguna de las entrevistas que concedió en la década de los veinte, que podrían estar en la base de la biografía de 1933. En lo concerniente a su relación con los círculos fotográficos locales, no cabe la menor duda de que ya antes de 1901 los frecuentaba. Además, algunos retratos familiares, como una fotografía de Innocenci Mas, ensamblados de manera profesional y acompañados por un sello de tinta en el que se puede leer «Adolf Mas – Barcelona», despejan cualquier duda sobre una práctica fotográfica anterior al cierre del siglo. En 1900, ya antes de que Helius abriera sus puertas, Mas estaba trabajando como reportero gráfico, configurándose como uno de los pioneros del fotoperiodismo catalán. La fotografía aparecida en Los Deportes (30/9/1900: 617), titulada Un salto mortal, respalda la teoría de la adquisición de una sólida formación antes del cierre de siglo.⁵

Un nuevo miembro de Els Quatre Gats

Al llegar a la capital barcelonesa, en unas circunstancias que desconocemos, Adolf Mas entró en contacto con la élite artística y cultural de la ciudad. No sabemos si fue alguno de estos primeros contactos quien le inspiró para que se convirtiera en editor de una revista, pero lo cierto es que el 7 de enero de 1891 se le otorga el permiso para publicar L'Orga de Rahons (Givanel Mas 1931: 204), una revista satírica de pequeño formato y edición semanal, de la que solo hemos podido localizar dos números. Dicha revista, editada por La Catalana, podía adquirirse los jueves por 10 céntimos. Su sede de administración y redacción se encontraba en el número 5 del pasaje del Dormitorio de San Francisco, una calle próxima al paseo de Colón. Más allá de figurar como director, carecemos de datos que nos permitan afirmar si era él quien se encargaba de redactar el contenido, aunque cabe la posibilidad de que detrás del seudónimo Ramon Tráfechas se esconda su pluma. A pesar de que no tenemos noticia acerca de su continuidad, en el segundo número se remarcaba el éxito de la primera entrega, que, con sus cinco ediciones, había gozado de una inmejorable acogida por parte de los lectores y el resto de la prensa. La tipología de revista no representaba ninguna novedad en el panorama catalán de la época, donde publicaciones más longevas, como Lo Barret: organo de la societat del mateix nom, sortirá quant ho tindrá per convenient (1886-1891) o La Esquella de la Torratxa (1872-1939), ya se estaban dedicando, bajo otro formato, a la divulgación de escritos satíricos.

La edición de *L'Orga de Rahons* no provocó una exploración más profunda del sector literario, debido quizás a su breve recorrido. El siguiente y único testimonio de su actividad en dicho sector sería un escrito poético aparecido, una década más tarde, en la sección «Quadrets» de *La Esquella de la Torratxa* (7/6/1901: 387):

El pagés aguayta'ls ceps tot atravessant la vinya,

5. Sobre su actividad como reportero gráfico, véase Perrotta (2022).